

ARTICULOS ORIGINALES

En esta Sección, que se inaugura con un artículo del Director de la Revista, se publicarán los trabajos originales escritos expresamente para MEDICAMENTA, por las más prestigiosas figuras de la Literatura, el Arte y la Medicina.

DOS APUNTES MEDICOS

I

SOBRE LA MEDICINA CIENTÍFICA

HACE cincuenta años solía pensarse que la "Medicina científica" se opone a la "Medicina mágica" o "supersticiosa", y que, en consecuencia, la excluye y anula. Hoy, en cambio, pensamos que la Medicina es "científica" cuando sabe dar razón suficiente de la "Medicina mágica" y de un modo u otro la incluye. Para descubrir con claridad el cambio operado, reduzcamos las cosas a su esencia. ¿A qué llamamos, en rigor, "Medicina mágica"? La respuesta esencial dice: A la que cifra el resultado, la acción curativa, en el "quién", en el "dónde" y en el "cómo" de su ejecución. Si se cree que la curación depende de "quién" la practica, aparece ante nosotros la figura social del chamán, el mago o el curandero; si prevalece el "dónde" en la estimación de la cura, surge la idea del lugar terapéutico, llámese éste Epidaurio o Gallspach; si lo importante es el "cómo", pronto se impone, en una u otra forma, la práctica de un rito curativo. Frente a todos esos modos de entender la acción de curar, la Medicina científica se definiría por su exclusiva consideración de "lo que" se hace: importaría tan sólo la quinina, no quién la prescribe, ni dónde se toma, ni con qué rito es administrada. Que la quinina llegue pronto y en cantidad suficiente a la sangre, sólo esto parece ser lo decisivo. Sería insensato discutir el inmenso valor que para la Historia de la Medicina y de la Humanidad ha tenido esa conversión del "quién".

el "dónde" y el "cómo" en un puro y objetivo "qué"; sin ella no hubiera sido posible la ciencia occidental. Pero, ¿sería completa y satisfactoria una teoría científica de la Medicina que no diese razón intelectual de la confianza del enfermo en su médico, y de la indudable ayuda que esa confianza presta a la real y efectiva curación de aquél? Y, por otra parte, ¿es indiferente, tanto en el orden subjetivo de la eficacia terapéutica como en el aspecto objetivo de la misma, que sean elegantes o zafias las "maneras" del médico en el establecimiento del diagnóstico y en la ejecución del tratamiento? No hay duda: la actual Medicina científica viene poco a poco descubriendo que, en materia de relaciones humanas—y en ellas debe entrar por derecho y por necesidad el acto médico—, no hay "qué" sin "quién". Aunque a veces no sea tarea fácil percibir o explicar la concreción real y singular de este sutil principio.

II

EL MÉDICO CONTRA SÍ MISMO

Escribía hace unos cuarenta años el genial cirujano Harvey Cushing, para caracterizar con muy breve trazo la situación social que por entonces iba adquiriendo la Medicina: "El doctor Libra, de la calleja de la Cura, ha sido sustituido por el doctor Onza, de la

calle de la Prevención." La expresión es feliz y certera, además de pintoresca. Mucho se ha hecho desde entonces, por parte de los médicos, para aumentar su eficacia, como evitadores de la enfermedad; no menos se ha escrito para ensalzar los beneficios de tal empresa. ¿Se ha pensado, no obstante, en el sentido íntimo de la Medicina preventiva? Además de su maravillosa y benéfica eficacia en orden al bien común de la Humanidad, ¿se ha sabido valorar lo que, desde el punto de vista del médico que la cumple, significa la acción de matar las dolencias humanas antes de que éstas nazcan? Evitando la enfermedad de sus semejantes, el médico combate contra sí mismo; no es solamente "el hombre que se atormenta a sí mismo", como aquel famoso personaje del teatro romano, sino el que trata de aniquilar su propia ocupación. "Quienes constantemente se ocupan en destruir sus propios medios de vida, no pueden ser convictos de mercenarios", ha dicho un publicista norteamericano. Los comentaristas habituados a juzgar las cosas desde el punto de vista del lucro cotidiano, afirmarán que ese proceder es estúpido. Yo, que por oficio debo considerar las acciones humanas según lo que ellas significan en el general teatro de la Historia, tengo que pensar que dicha conducta raya en lo sublime. También puede haber sublimidad, en efecto, planeando la depuración sanitaria de los residuos de una ciudad.

PEDRO LAIN ENTRALGO
De la Real Academia de Medicina.

The logo for 'destara' features the brand name in a bold, lowercase, sans-serif font. The letters are white and set against a dark, rectangular background that has a subtle horizontal striped pattern.

Moderno antigripal